

grandes capitales de Europa : los bailes de aquella época que tuvieron lugar en el mismo punto presentaban un cuadro encantador y grandioso. La cámara de diputados que al principio se estableció en la iglesia de San Pedro y San Pablo, se trasladó al nuevo salon en el año de 1829, y tiene la figura de un semicírculo, en cuyo centro se levanta, sobre una bonita gradería, el solio con los dos sillones que ocupan el presidente del consejo y el de la República en las funciones oficiales; bajo del dosel está colocada la Acta de independencia original. Al pié del solio se encuentra la mesa del presidente, que es de muy exquisito trabajo, y á sus lados las tribunas, que solo sirven á los secretarios y á los ministros cuando leen las memorias, pues los diputados hablan siempre desde sus asientos. Estos están colocados en la curva que forma el semicírculo, en dos gradas, teniendo delante una barandilla de buen gusto : los sillones, así como todos los demás muebles, son de caoba. Arriba del solio y dentro de una hermosa vidriera, cuyo fondo se forma de un pabellon nacional, está colocada la espada del libertador Iturbide, cuyo nombre está allí tambien grabado con letras de oro en una lápida de mármol. En la parte alta del semicírculo hay dos galerías con asientos para el público, habiéndose destinado exclusivamente una parte al cuerpo diplomático y

otra á las señoras. Estas galerías están sostenidas por pilastras, y en los espacios que ellas separan en la inferior, se han escrito con letras de oro los nombres de los ciudadanos que han sido declarados beneméritos de la patria, y son los siguientes : Hidalgo, Allende, Abasolo, Aldama, Rosales, Jimenez, Morelos, Matamoros, Galiana, Mina, Rayon, Bravo (D. Leonardo y D. Víctor), Victoria, Guerrero, Barragan, Muzquiz y Ramos Arizpe. Y despues estaban para colocarse los de los señores Bravo (D. Nicolás) y Bustamante. Arriba del cuadro de Iturbide está uno con la imágen de la Virgen de Guadalupe. El salon del senado, aunque decente, es inferior al anterior; su figura es elíptica, pero no elegante. Encima de dicha sala hay una galería para el público. Tiene una sola grada de asientos con barandilla, todo de caoba, así como la mesa del presidente; las piezas destinadas á la secretaría son mejores que las de la cámara de diputados. Está situado en el segundo patio contiguo á la habitacion del presidente, que es la propia que tenian los vi-reyes. El Archivo general está en un entresuelo contiguo al ministerio de Relaciones, el que no tuvo una forma regular sino hasta el año de 1846. El correo que antes se hallaba en la calle de San Francisco se pasó á uno de los costados, junto á la Casa de Moneda, que se halla en el mismo Palacio. Hay

tres cuarteles en su recinto; uno de caballería, y dos de infantería.

La *Diputacion* ó casas de cabildo ó palacio municipal, fué uno de los primeros edificios que se construyeron en la ciudad; segun la costumbre de entonces se labró con un torreón en cada esquina á semejanza del palacio, y contuvo al principio la fundición, la alhóndiga y las carnicerías. En ese estado y con pocos cambios notables, permaneció hasta que fué incendiado en el motin de 8 de junio de 1692, lo cual precisó á hacer una reparacion total, dándole la forma que hoy tiene. El portal se concluyó en 1722, y poco despues todo el edificio. Ocupa en la manzana donde está situado, 91 varas por el frente y 44 de fondo, llenando una superficie de 4,004 varas cuadradas: contiene las diferentes oficinas del Ayuntamiento y del gobierno del Distrito, la Cárcel municipal, la Lonja, y algunas viviendas que se alquilan á particulares. La fábrica material es hermosa y fuerte, de mampostería, los techos de maderas 7, 8 y 10 varas de escantillon: los pisos altos ensolerados la mayor parte; las azoteas enladrilladas; las jambas de puertas y ventanas y las cornisas de cantería labrada; los corredores con planchas y zapatos de cedro. Se calcula que vale 132,000 pesos. El resto de la manzana pertenece á los fondos del Ayuntamiento.

El *Portal de Mercaderes* fué construido á principios del siglo xvii; y como el terreno en que se fabricó formaba parte de la plaza, hubo pleito entre el cabildo eclesiástico que se oponia, y el Ayuntamiento. Como á la formacion de los Portales no precedió plan alguno, ni se verificó en la misma época, resultó el gravísimo defecto de que cada uno tenga una forma particular, lo que contribuye á disminuir la belleza de la plaza, pues si todos fueran iguales la vista seria mejor. El de los *Mercaderes* es sin duda el punto de mas reunion: en los dias de trabajo sirve de lugar de citas á todos los que tienen negocios; es como la puerta del Sol en Madrid. Su reparacion, bajo un espíritu de mejor gusto, fué concluida á principios de junio de 1754. El *Portal de las Flores* sirve de tiendas para el comercio de lienzo, y en los puestos para zarapes, sombreros, rebozos y ropa hecha al gusto del país y para la gente pobre: le dan el nombre las flores de papel de rechinantes colores y formas extravagantes que allí se venden, principalmente á los indígenas, muy aficionados al brillo del oropel y vivo rojo de aquellas producciones exóticas. El portal sufrió un fuerte incendio el 17 de octubre de 1738, que redujo á cenizas en poco tiempo una parte de él, con algunas pérdidas. El *Portal de Agustinos* fué fabricado por los religiosos de este nombre, en el que

poseian casi todas las fineas y se cree que fué por los años de 1673.

La *Lonja*, como ya se ha dicho, está situada en los bajos de la Diputacion, y en ella se reunen diariamente los comerciantes para sus negocios mercantiles. Hay socios fundadores y suscritores nada mas : los primeros fueron los que ya hace muchos años contribuyeron con una cantidad para fundacion y arreglo del local, y para los objetos de recreo y adorno, y de entre estos se nombra cada tres meses el presidente de ella ; pero el secretario es perpetuo, y en la actualidad el señor D. José C. Murphy. Con los suscripciones de los otros socios se atiende á las gastos del edificio, donde hay buenas mesas de billar, todos los periódicos nacionales y extranjeros, y cada tres meses se da un baile al que solo pueden concurrir los propietarios y suscritores con sus familias, y las personas convidadas al efecto por la junta nombrada. Para ser admitido como suscriptor se necesita la aprobacion, por lo menos, de los dos tercios de los propietarios.

Cuatro son los mercados existentes en el dia : el del *Volador*, en el lugar del antiguo de madera, quedó concluido bajo la direccion del señor D. Lorenzo Hidalgo en el año de 1844. La plaza forma un paralelogramo, los lados mayores corren de E. á O. y los menores de N. á S., en medio de cada uno están

las entradas, defendidas con rejas de fierro. Corren los cajones por todo el perimetro, interior y exteriormente, de una ó de dos puertas, rematando en medio punto, correspondiendo á cada una la ventana con reja de fierro del segundo piso, que sirve de viviendas ó depósitos de mercancías ; ciento cuatro cuenta de las primeras é igual número de las segundas, quedando veinte y ocho en los frentes mas largos, y veinte y cuatro en los menores, la mitad á cada lado de las entradas principales. El interior de la plaza está dividido en calles con puestos y tinglados, levantándose en el centro una columna con una estatua del general Santa-Ana ; bajo su administracion se llevó á cabo la obra. Este mercado goza de las calidades requeridas en esta clase de construcciones, pues que reúne la solidez, la salubridad y la comodidad que son indispensables, y en él se halla todo lo necesario para las primeras necesidades de la vida.

El de *Iturbide* fué construido en la plazuela de San Juan, y tiene una figura irregular. Salen á él por el E. las calles de la Escondida y de Peredo ; por el N., el callejon de la Teja y la calle de San José ; por el O., el callejon de las rejas de San Juan ; y por el S., el callejon de los Camarones : toda la plaza mide 12,935 varas cuadradas, y pertenecia á las parcialidades. Dirigió la obra D. Enrique Grif-

fon, y se puso la primera piedra para este objeto el 13 de mayo de 1849, con gran solemnidad, y en el cimiento se dejó una caja con monedas, impresos, una ligera reseña de lo acontecido con respecto al proyecto de la fábrica, y copia del plano entregado por el arquitecto. El mercado fué abierto al público el 27 de enero de 1850, y tuvo de costo 44,000 pesos.

El de *Santa Catarina* se comenzó á reconstruir desde abril de 1850, siendo de cajones basamentados de recinto con las paredes y techo de ladrillo: en 1851 se hicieron 26 cajones y la obra continuó lentamente, pues solo contaba de fondos para su construccion con los rendimientos de la misma plaza en virtud del acuerdo del ayuntamiento de 21 de marzo del repetido año. Conforme al presupuesto de D. Jacobo Barroso, encargado de esta obra, el costo de cada cajon, incluyendo el mostrador y demás obras de madera, la pintura y la banqueta exterior, debia ser de 98 pesos 4 reales; costaron sin embargo una friolera mas cada uno. Se concluyó el año de 1853 y se gastaron unos 7,000 pesos.

El de *Villamil* es de madera y se reconstruyó en los años de 1850 y 51. En este último año se levantaron 30 cajones anversos y 40 reversos de 2 $\frac{1}{2}$ varas de frente, 3 de fondo y 4 de alto con el costo

de 4,518 pesos 0 rs. 9 grs. al precio de 24 p^s. 5 $\frac{1}{2}$ rs. cada cajon. La obra se contrató por el señor Peña y Barragan con el carpintero, que se fijó en el precio mas módico, y que le garantizó el contrato. Los cajones que se reconstruyeron en 1850 tuvieron de costo 17 p^s. 7 rs.; la diferencia de 3 p^s. y reales que aparece gastada de mas en la segunda época, no obstante ser todos de igual tamaño y de la misma construccion, provino de que en los primeros se acomodó la madera útil, sacada de la plaza del Factor al destruirse para fabricar allí el teatro de Iturbide.

Entre los paseos de la capital el mas concurrido es el de *Bucareli*, mandado construir por el virey de este nombre, pero mas vulgarmente conocido por el *Paseo Nuevo*, y se estrenó el 4 de noviembre de 1778. La entrada se encuentra acabando la manzana, donde está construida la ex-Acordada, teniendo al frente la nueva plaza de toros; quiebra en seguida en un ángulo obtuso, dirigiéndose de N. á S. hasta rematar en la garita de Belen. Es una calzada recta, con pocos árboles á los lados: en el último extremo hay una fuente; en el centro la llamada de Guerrero, que no carece de mérito y se estrenó el 16 de setiembre de 1829, y al principio habia antes la fuente de la Victoria, en cuyo lugar se admira hoy la estatua ecuestre. Gózase allí del

aire libre, de una vista pintoresca al Occidente, que toma brillantes colores á la caída del sol, y de gran animacion con el sinnúmero de coches y de jinetes que en largas filas y en grupos se ponen en movimiento. El marqués de Branciforte, sucesor de Revillagigedo, en 30 de noviembre de 1795 pidió licencia al rey para erigir una estatua ecuestre como testimonio de su amor y gratitud, la cual debia colocarse en la plaza mayor de Méjico. Habiendo condescendido Carlos IV, se procedió desde luego á formar la plaza bajo la direccion de D. Miguel Velasquez, encargándose el pedestal y la estatua á D. Manuel Tolsa. Los gastos de la obra, si bien indicó el virey que serian de su cuenta, fueron cubiertos en gran parte con donativos de varias corporaciones y particulares. El 18 de julio de 1796 se puso la primera piedra, colocándose en una urna de cristal una coleccion de monedas, un documento relativo autorizado en forma, otro grabado en bronce y las guias de forasteros de Madrid y Méjico. El sitio escogido fué el que queda entre la puerta principal de palacio y la que entonces se llamaba de los vireyes y hoy es del presidente : el terreno destinado á la obra se levantó $4 \frac{1}{2}$ piés, cercándolo con un muro de piedra. La figura de la placeta era elíptica, teniendo 136 piés el eje mayor y 114 el menor, dándose además al piso y á la banqueta

interior el declive y desagüe necesarios. Por fuera se hizo otra banqueta ; se dispusieron cuatro fuentes para los extremos rodeadas de postes con cadenas. El pedestal descansaba sobre cuatro gradas circulares, bajo las cuales se alzaba un zócalo de chiluca, levantado sobre dos escalones de piedra negra. El dia 9 de diciembre del año citado de 1796, á las ocho de la mañana, se presentaron en los balcones de palacio el virey y todas las autoridades, y en la plaza las tropas de la guarnicion ; y habiéndose descornado el velo que cubria la estatua, se hicieron las salvas correspondientes, celebrándose despues una misa de gracias, todo, por supuesto, con la mas completa solemnidad y esplendor ; habiéndose arrojado por el virey, su mujer y el regente de la audiencia 3,000 medallas de plata grabadas por D. Jerónimo Gil ; pero esto fué con una estatua de madera mientras se hacia la de bronce, cuya construccion dirigió D. Manuel de Tolsa y la fundicion D. Salvador de la Vega. Es de 5 varas y 24 pulgadas, y por la perfeccion y belleza de formas se la considera como una de las primeras del mundo. El 29 de noviembre de 1803 fué colocada sobre el pedestal, y el 9 de diciembre solemnemente descubierta en medio de salvas y repiques. Celebróse este acontecimiento con misa de gracias, iluminaciones, banquetes y otras demos-

traciones públicas; siendo notable la que hizo el arzobispo D. Francisco Javier Lizana, que el día citado vistió de su cuenta mas de doscientos niños pobres. En el año de 1822 se pasó al patio de la Universidad, donde permaneció hasta setiembre de 1852 en que fué trasladada frente á la plaza de toros del paseo nuevo, haciéndola rodar sobre cilindros de madera; el viaje tardó mas de quince dias y costó 45,000 pesos; la operacion fué dirigida por el señor D. Lorenzo Hidalgo.

Se extiende el paseo de *la Viga* por una parte del canal que de Méjico conduce á Chalco; en el tramo destinado para el paseo, se encuentran á la orilla algunas casas de campo de no fea vista y á la otra una ancha calzada con árboles, por donde transitan los coches y los jinetes. La gente del pueblo principalmente se embarca en las canoas, que se fletan por cortas cantidades, y van á los pueblos de Ixtacalco, Santa-Anita y la Resurreccion y á los lugares intermedios, á tomar sabrosas meriendas y á coronarse de flores sacadas de las Chinampas, para volver cantando y bailando al movimiento blando que las aguas imprimen á la frágil embarcacion. En tiempos anteriores los vireyes concurrían alguna vez á este paseo, y entonces les preparaban un barco lujosamente ataviado con cortinas y cojines de seda, vestidos los remeros de gala, y

al son de la música los llevaban á tomar los costosos refrescos que sufragados por los particulares se les disponian en alguno de los lugares del tránsito. En los dos últimos años se vió tambien en el canal un espectáculo sorprendente: el buque de vapor que debia servir á la empresa para el tráfico entre esta ciudad y Chalco, que diariamente se ponía en movimiento dos veces llevando pasajeros que de paseo visitaban los lugares intermedios. El paseo de la Viga dura toda la Cuaresma, principiando el primer Domingo de ella, y concluye en la Pascua de Espíritu Santo; el resto del año tiene lugar en el de Bucareli.

La *Alameda* es el mas antiguo de la ciudad. El virey D. Luis Velasco, en el cabildo de 11 de enero de 1592, pidió á la ciudad formara de sus propios un lugar de recreo para ennoblecimiento de Méjico y desahogo de sus habitantes, y habiendo accedido el ayuntamiento, se escogió al efecto el terreno conocido por el Tianguis de San Hipólito. En efecto en aquel lugar habia un mercado, y allí se empezó á trazar la *Alameda*, que tomó este nombre por estar plantada de álamos en su mayor parte; se construyeron algunas fuentes, y un cercado con puertas. En junio de 1730 contaba cuatro mil álamos y sauces: su circunferencia es de mil ciento cuarenta y cuatro varas, y tiene catorce calles bien formadas

y derechas. Después, en los últimos tiempos, se han mejorado sus fuentes, plantado camellones de flores y formado enverjados de madera teñida de verde.

El teatro de *Iturbide* se debe á la infatigable constancia del señor D. Francisco Arben, quien con los fondos que ha solicitado, entre ellos los muy crecidos que proporcionó el ayuntamiento, lo puso por obra colocándose la primera piedra del edificio el 16 de diciembre de 1851. A pesar de los esfuerzos de todo género que se han hecho para terminarlo, no podía efectuarse, pero el ayuntamiento proporcionó nuevos fondos y en el carnaval del año de 1856 se estrenó debidamente; su costo excedió de 150,000 pesos.

El *Gran Teatro de Santa-Ana*, ahora *Nacional*, fué proyectado por el señor D. Francisco Arben, quien con una constancia admirable logró al fin llevar á cabo su obra. El diámetro de las paredes curvas es de 25 varas, elevación de las mismas desde el piso de la calle 22, grueso de id. 32 pulgadas, ancho total del edificio en la parte que corresponde á la escena 44 varas 26 pulgadas, elevación de las paredes exteriores laterales de la escena 22 varas 2 pulgadas, grueso de las mismas 32 pulgadas, ancho de la escena entre las paredes ó pilastras que sostienen el techo 22 varas 20 pulgadas, ancho de

las pilastras 36 pulgadas, espesor de las mismas 28 pulgadas. El teatro se comenzó el 18 de febrero de 1842, que colocó la primera piedra el general D. Antonio Lopez de Santa-Ana, y se concluyó el 8 de febrero de 1843, en que se dió un brillante concierto. Tuvo de costo 351,000 pesos.

Hay otros teatros, como el de Oriente, el Principal, el de Nuevo-Méjico, el de Arsinas, Puerto Nuevo, pero en su parte material son de poca importancia.

La diversion de Toros es exclusivamente española; fué introducida en la colonia con la conquista misma; se puso en planta luego que hubo el ganado de que se carecía. La primera corrida de toros de que se hace mencion es de 24 de junio de 1526, por ser el día de San Juan, que entonces lo solemnizaban con fiestas los caballeros, y para dar la bienvenida á D. Hernando Cortés, de regreso de las Hibueras: la corrida se amargó al conquistador con la nueva de haber desembarcado el Lic. Luis Ponce, quien venia á tomarle residencia. En seguida los días de jura de los reyes, á la entrada de los vireyes, en las grandes funciones se corrian toros sin que para ello hubiera lugar determinado, encontrándose en los escritos antiguos que tenian lugar en la plaza principal, en la del Volador, en la del *Marqués* (es decir en el trecho entre la catedral

al Empedradillo), en la de Guardiola, en la de la Santísima, en Chapultepec, y en otros muchos sitios. No había una plaza hecha de firme; llegada la ocasión, el asentista ó el particular que daba el espectáculo, formaba tabladros de madera con mas ó menos lujo, pero siempre en el estilo de lo que se practica en los pueblos. Tampoco había toreros de profesion; en los siglos XVI y XVII los caballeros, galanamente adornados, entraban en la arena con sus pajes á alancear y hacer suertes con el toro, dando muestras de agilidad y valor: despues los aficionados y los rancheros divertian á la concurrencia con sus lances, y hasta fines del siglo pasado no se formaron cuadrillas que recorrian las ciudades, sirviendo por paga en las corridas. Pocos años despues de la independencia se hizo la primera plaza, pequeña y de mal gusto, que duró por algun tiempo; formáronse luego otras mejores, y hoy tiene la ciudad dos bastante capaces, la de San Pablo y la del Paseo Nuevo.

Existen en la ciudad diez hospitales. El *Militar* destinado solo para los que siguen la honrosa carrera de las armas. El de San Lázaro para leprosos, el de San Hipólito para hombres dementes, y el municipal de San Pablo, sostenidos de los fondos del ayuntamiento. El hospital general de San Andrés que lo mantiene la mitra. Los cinco restantes los

pagan particulares ó corporaciones, y son: el de *Jesús*, fundacion del célebre conquistador D. Hernando Cortés; la *Santisima ó de San Pedro*, para sacerdotes dementes á cargo de la congregacion de San Pedro; *San Juan de Dios y el Divino Salvador* para mujeres dementes, dirigidos por particulares, y el hospital de *Terceros*, para los terceros de San Francisco, vigilado por la mesa de la cofradía.

A costa del municipio se administra la vacuna en las casas consistoriales dos veces por semana, sin perjuicio de que el conservador del flúido recorra frecuentemente los suburbios para aplicarlo á muchos niños que no concurren á aquel lugar, y conservarlo buscando siempre los granos que tienen el carácter y calidades necesarios. Reciben cada año este beneficio de 2 á 3,000 niños, de los cuales se presentan hasta 800 con granos de verdadera vacuna.

De varios arbitrios y en parte tambien con los propios de la ciudad, se mantienen la *casa de asilo de mendigos*, donde se han recogido los muchos que andaban por las calles pidiendo limosna, y la *casa de correccion* de jóvenes: ambas están situadas en Santiago Tlatelolco.

La casa de la *Cuna* ó de niños expósitos, bajo la direccion de la junta de caridad, no está montada,

por falta de fondos, con la franqueza que era de esperar. Mantiene hasta 120 huérfanos.

El *Hospicio de pobres* encierra buen número de individuos ocupados en diferentes labores.

Por último debemos referir el *Monte de Piedad de Ánimas*, establecimiento que se debe á un particular para librar á los menesterosos de las garras de los usureros; y la *Caja de ahorros*, donde la gente puede guardar los de su trabajo y reunir un pequeño capital para establecerse.

Méjico cuenta con dos *Academias*, la de *Lengua* y la de *Historia*: la primera creada por orden de 22 de marzo de 1835, y restablecida por decreto de 24 de enero de 1854, se instaló en el mismo año. Formó su reglamento que fué aprobado por el gobierno, pero no ha principiado sus trabajos: la de *Historia* fué creada por orden de 23 de marzo de 1835, restablecida por decreto de 24 de enero de 1854, pero sus trabajos, como la anterior, aun no principian.

La *Sociedad de Geografía y Estadística* se formó desde 1839. Ha publicado un Boletín que contiene parte de sus trabajos; ha contribuido á formar la carta general de la República, obra que si no es completa es lo mejor y mas aproximado á la verdad; y ha reunido copiosos materiales, que mas adelante servirán para formar el censo general.

La *Sociedad de mejoras materiales* ha hecho algunos trabajos apreciables, y se ocupa en promover los adelantos del país.

El *Ateneo*, asociacion literaria á que perteneció lo mas distinguido de los hombres instruidos de Méjico, está olvidado.

Las demás Sociedades, como la de *San Juan de Letran*, el *Liceo Hidalgo*, la *Academia de Sócrates*, no continúan en sus trabajos; en la formacion de esta última trabajó infatigablemente el muy apreciable y estudioso literato D. Francisco Granados Maldonado, catedrático de literatura en el instituto de Toluca, y traductor del *Paraiso Perdido* de Milton.

La *Biblioteca de la Catedral* se compone de la que para uso particular habia reunido el señor D. Luis Torres, chantre de la iglesia metropolitana, quien habiendo muerto en 29 de octubre de 1756 la dejó á sus dos sobrinos D. Luis y D. Cayetano Torres. A la muerte de D. Luis, conforme á las disposiciones de su tío y de su hermano, hizo donacion de los libros acopiados por los tres á la santa Iglesia catedral para establecer una biblioteca pública, con mas de 20,000 pesos para construccion del edificio y manutencion de los dependientes. Esto pasaba en 1788, comenzándola á disfrutar la ciudad luego que en el costado de la catedral quedó